

El ave en el acantilado

Por: Belkys Lorena Aguirre Blandón



ASOCIACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y
ESPECIALIZACIÓN SOBRE TEMAS
IBEROAMERICANOS

InteRedx



Cooperación
Española

Título: Microrrelato. El ave en el acantilado.

Coordinación de la publicación: Deimy Ventura - InteRed Guatemala

Revisión de Contenido: Alejandra Menegazzo - InteRed Guatemala

Autora: Belkys Lorena Aguirre Blandón

Revisión del texto: Herlinda González Sagui

Ilustración: María Alejandra Pineda Huet

Diagramación: Katia Alejandra Pinto Vidal

Publica: Consorcio “Vidas Libres”, integrado por las ONGD españolas AIETI, InteRed y las organizaciones guatemaltecas: Fundación Pedro Poveda, SERCATE, EPRODEP, CICAM y AGIMS.

Esta publicación cuenta con el apoyo financiero de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en el marco del Convenio: “Por el derecho de niñas, adolescentes y mujeres indígenas y mestizas, a una vida libre de violencias en Guatemala” (AECID 18-CO1-1218). El contenido de esta es responsabilidad exclusiva de InteRed y AIETI y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

Con la financiación de:



Publica:



Presentación

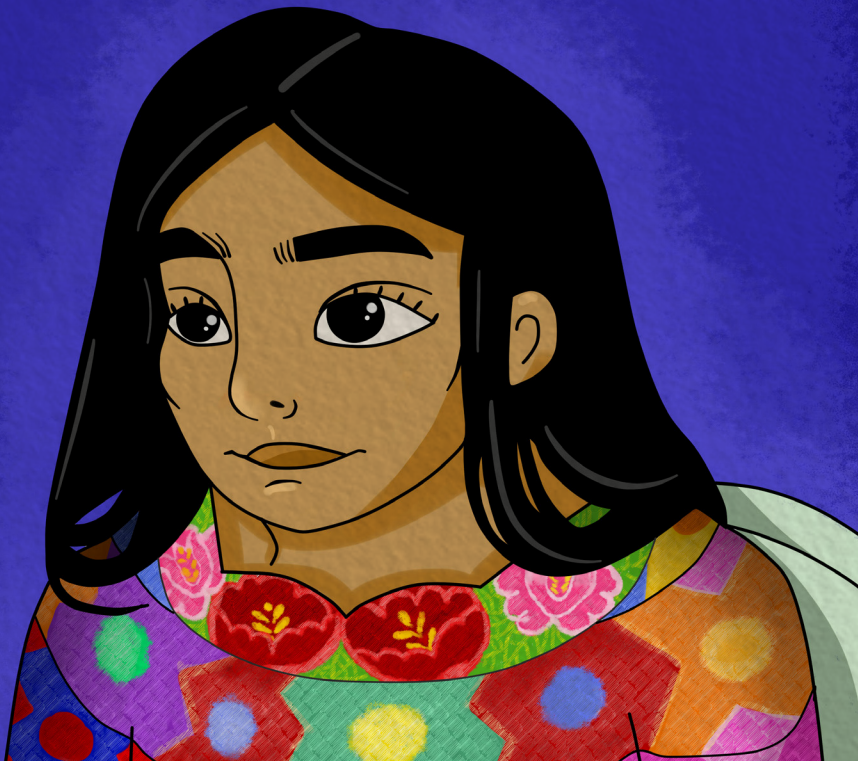
Hablar del abuso sexual, puede conectarnos con nuestras historias, con las de otras mujeres cercanas o con las que aparecen en estadísticas nacionales. Entonces, si es tan doloroso **¿Por qué escribirlo? ¿Para qué leerlo?**

Este microrrelato surge de historias de mujeres, que compartieron lo que experimentan al contar una y otra vez un abuso sexual. Pretende evidenciar la gravedad de la violencia, reivindicar la importancia de la sanación y justicia. Y, sobre todo, concientizar en que cuando una mujer lllore por lo vivido dejemos de hacer preguntas que les quiten el poder de su valentía.

La primera publicación fue en un documento (fanzine: Las historias de Lolita) desarrollado por el colectivo de teatro feminista “Amapolas” de Nicaragua. Ahora junto a las organizaciones del consorcio “Vidas Libres” se ilustra, revisa y publica con el objetivo de promover la justicia para todas las mujeres en Guatemala.

Un agradecimiento a las mujeres que compartieron sus historias. A quienes se sentirán conectadas, queremos que sepan que **SÍ** les creemos, escuchamos y defenderemos.

¡Despierta!



Le gritan por momentos, justo cuando se percatan de que su atención no está, porque sus brillantes ojos miran perdidamente hacia lo que muchos llaman la nada.

—¿Que hable? ¿Que cuente otra vez?— le pregunto a la señora de mirada fuerte y voz chillante, recostada en su silla reclinable, en aquella estación de policía.

Sus palabras suenan como una alarma escandalosa, esa que me revuelca por las mañanas desde aquel día en que la vida se volvió un correr en búsqueda de pruebas, como si mis narraciones no fueran suficientes.





Me dirijo hacia a mi madre y le digo
—Imaginaba que todo había sido un sueño.
—Siento frío, me tiemblan los pies, me duele.

Ella me responde bajito —¿estás segura?—
Me quedo quieta, me vuelvo hacia la señora
con traje de policía y le cuento de nuevo.

Yo, quieta por las vibraciones, inmóvil, muda,
perpleja, con los ojos perdidos, imaginando
que soy un ave que vuela sobre el mar y
se pierde entre las nubes, mi cuerpo duele
menos si pienso en ello, mientras vuelve a
suceder.

No quiero ver el color verde de la pared, la dureza de esa cama, no soporto el contacto de mi propia piel, no quiero sentir las náuseas momentos después y el dolor en mi entrepierna, sin saber qué hacer; llorar ya no me quita el dolor, gritar ya no es suficiente para ser escuchada, hace mucho frío ahí, mucho, es como si el cuerpo ya no estuviera sintiendo nada más que el frío.

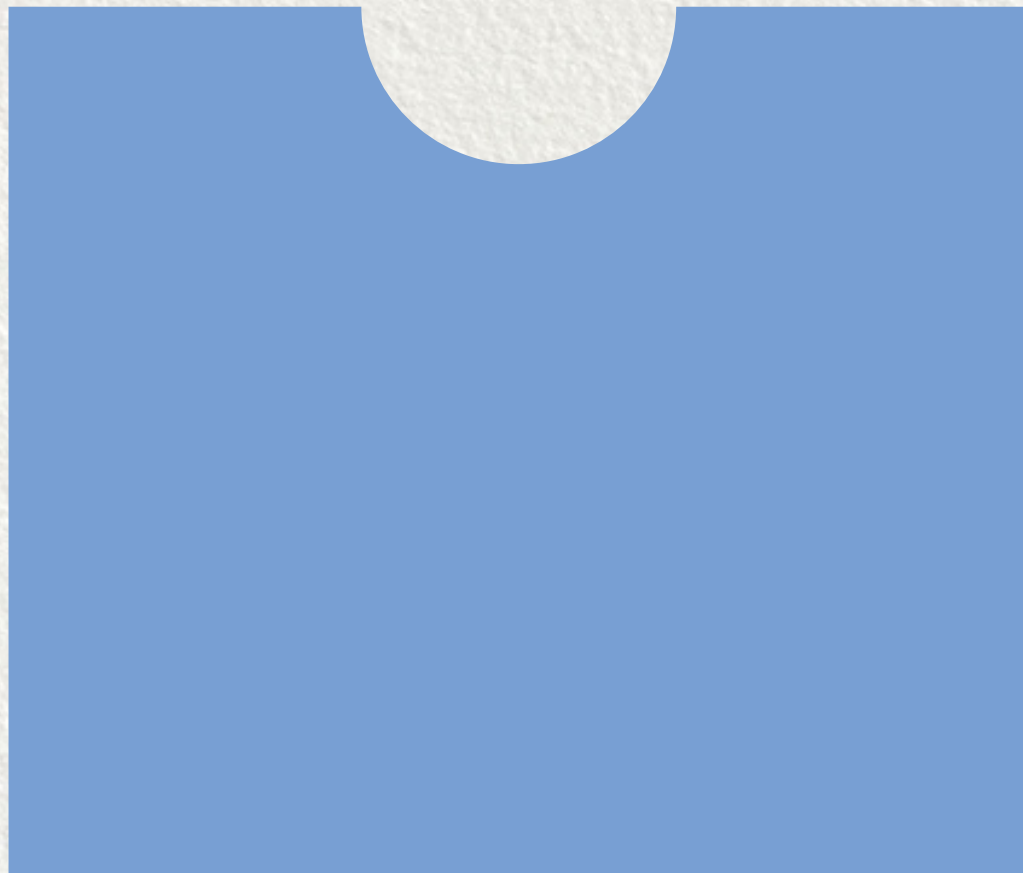


Entonces, aparecen las voces que preguntan —¿estás aquí?, ¿cómo te sentís?, ¿querés un abrazo?

—Estoy rota— les respondo. Los demás no pueden entender que lo único que quiero es creer que todo fue un sueño, que el abuso nunca existió...

Imaginate que sos un ave que cae en un acantilado y cuando irreparablemente golpeás el piso, la primera pregunta que te hacen es: “¿por qué no volaste?”.







Con la financiación de:

